

***La importancia del entorno social en la trayectoria escolar de estudiantes universitarios (gestantes, madres y padres) .**

Ma. Elena García Rivera, Karla Kral, Mirta Elizabeth Acuña y Florentina Preciado Cortés.

Cita:

Ma. Elena García Rivera, Karla Kral, Mirta Elizabeth Acuña y Florentina Preciado Cortés (2007). **La importancia del entorno social en la trayectoria escolar de estudiantes universitarios (gestantes, madres y padres). XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/550>

XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología
“Latinoamérica en y desde el Mundo. Sociología y Ciencias Sociales ante el Cambio de
Época: Legitimidades en Debate”
Universidad de Guadalajara, 13 y 18 de agosto de 2007

EJE TEMÁTICO: Ética y derechos humanos, desencanto político y nuevas intersubjetividades: participación ciudadana, seguridad y communitas (valores de convivencia) en la equidad y la justicia.

Grupo de Trabajo: 28. Educación y desigualdad social

La importancia del entorno social en la trayectoria escolar
de estudiantes universitarios (gestantes, madres y padres)

Autoras: Ma. Elena García Rivera, Mirtea Elizabeth Acuña Cepeda, Florentina Preciado Cortés y Karla Kae Kral*

Resumen

Ante la preocupación por los indicadores de calidad de las instituciones de educación superior el problema del acceso y permanencia a este nivel parece desdeñado porque el imperativo es que las instituciones respondan al discurso de la educación de excelencia. En realidad, la composición de la matrícula de las instituciones de educación superior se diversifica cada vez más, de tal suerte que hoy tenemos en las aulas una cantidad importante de estudiantes gestantes, madres o padres (GMP). ¿Cómo influyen sus condiciones sociales, familiares y económicas en su permanencia escolar, cuando tienen que compaginar su responsabilidad de estudiantes con su situación de GMP? Intentamos contestar esta pregunta a través del análisis de una encuesta aplicada en 2006 que incluye información sobre el contexto sociodemográfico de 117 estudiantes universitarios GMP en tres instituciones educativas¹ de Colima.

Este trabajo destaca un complejo de implícitos que operan en la vida escolar: Condiciones económicas y nivel cultural familiar, las expectativas del o la estudiante e incompatibilidad entre tiempos de estudio, trabajo y/o responsabilidad familiar. Desde una mirada pedagógica-sociológica, el entorno social es un factor importante para explicar la trayectoria escolar de estudiantes GMP; dada la influencia que suele tener en (al influir de modo negativo o positivo,) sobre la permanencia o deserción escolar.

Profesoras – investigadoras de la UPN (Dra. García) y la Universidad de Colima (Dras. Kral, Preciado y Mtra. Acuña). Av. Josefa Ortiz de Domínguez 64, CP 28970, Villa de Álvarez, Colima. Tel y Fax: 01(312)316 1183; Correos electrónicos: mariaelena48@prodigy.net.com, mirtea@ucol.mx, fpreciado@ucol.mx, kkrall@ucol.mx,

¹ Universidad de Colima (Ude C), Universidad Pedagógica Nacional (UPN) unidad Colima e Instituto Superior de Educación Normal de Colima (ISENCO)

Introducción

Ante la preocupación de las instituciones de educación superior por los indicadores de calidad, los problemas que el estudiantado tiene que superar para lograr el acceso y permanencia en este nivel parecen desdeñados, porque hacerlos evidentes implica que nuestras instituciones no responden a la política que busca alcanzar la educación de excelencia, en la que la mayoría de estas instituciones están interesadas en participar. Sin embargo, es necesario conocer qué está sucediendo respecto al acceso y permanencia de los y las jóvenes en la escuela, ya que existen factores externos al aula, más allá de la relación profesor, profesora – alumno, alumna en la cual se centran numerosos trabajos de investigación (Acker, 1995; Apple, 1982, 1989; Askew, S y Ross, 1999; Bernstein, 1994 y 1996; Biddle, 2000; Delamont, 1988; Fernández, 1994; Hargreaves, 1998; Lomas, 1999; Pérez Gómez, 2000; Postic, 1996; Romo, 1993; Sandoval, 2000; Woods, 1995; Woods y Hammersley, 1995; entre otros). Dentro de esos factores entrarían algunas situaciones, podríamos citar la situación económica y con ello la necesidad de combinar dos actividades: estudio y trabajo, la cual se puede percibir como una correlación de fuerzas, donde una actividad ejerce presión sobre la otra, es decir, el o la joven que trabaja tendrá que restar horas al estudio o viceversa, con el riesgo de mermar su desempeño académico o el rendimiento en su trabajo, en ambos casos podría llegar a verse en la necesidad decidir ante la alternativa de renunciar a uno u al otro.

Por otro lado, el medio familiar del cual proviene un o una estudiante es un factor que por lo general influye en la elección de la carrera, primero y más tarde, en las posibilidades de acceso y permanencia dentro de la institución. Este es el problema que nos ha interesado estudiar para tratar de entender cómo algunas situaciones ajenas a lo que acontece en el aula influyen para la realización del proyecto educativo de estudiantes del nivel superior.

La composición actual de la matrícula universitaria se está diversificando cada vez más, situación que se relaciona directamente con el problema al que hacemos referencia. Así, hoy en día, tenemos en las aulas una cantidad importante de estudiantes que son padres, madres o se encuentran gestando -en adelante nos referiremos a este grupo como estudiantes GMP- elemento que, del mismo modo que el trabajo asalariado, puede constituirse en factor que dificulta el rol de estudiante. Podemos señalar que en algunos de los casos estos/as

estudiantes desempeñan un triple rol, por un lado tienen la necesidad de trabajar para obtener recursos solventar las necesidades económicas de su descendiente, además necesitan atender al nuevo ser, con todo lo que ello implica: amamantarlo, alimentarlo llevarlo al médico o velarlo cuando enferma, acompañarlo en su proceso de desarrollo.

Con base en lo anterior, nos planteamos la siguiente interrogante: ¿Cómo influyen las condiciones sociales, familiares y económicas en la permanencia escolar, cuando los o las estudiantes tienen que compaginar su responsabilidad escolar con su situación de GMP?

En esta ponencia realizamos los primeros acercamientos para intentar dar respuesta esta pregunta a través del análisis de las respuestas que correspondientes a la información demográfica que conforman el apartado II² de una encuesta aplicada a 88 mujeres y 29 hombres en 2006, una población que se identificó entre jóvenes que cursan el nivel superior en tres instituciones educativas de Colima, al mismo tiempo se solicitó que respondieran la misma encuesta, a una muestra de 34 mujeres y 32 hombres del mismo grado y grupo escolar; este grupo no se encontraban en dicha situación y por lo mismo lo denominamos testigo (T).

Población GMP y Testigo (No GMP) por escuela y sexo						
INSTITUCIÓN	GMP			TESTIGO		
	Total	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino
UCOL	69	47	22	67	34	32
ISENCO	18	15	3	0	0	0
UPN	30	26	4	0	0	0
Total	117	88	29	67	34	32

Es un estudio cualitativo en el que el primer acercamiento a la población se hizo a partir de la aplicación de una encuesta que nos permitió tener una visión general de la población objeto de análisis. En esta ponencia se presentan básicamente datos cuantitativos, se hacen algunas inferencias, pero no es el análisis final.

² La encuesta se compone de siete apartados y son: I. Datos personales; II Información demográfica; III Sexualidad y anticoncepción; IV Uso del tiempo; V Opiniones y actitudes respecto a GMP y VI Experiencia de ser madre o padre; VII Comentarios.

Resultados

Entorno familiar

La composición de los hogares en la población GMP es de 2 a 5 personas en promedio (80.05%), si bien, se registran casos de hasta 10 personas (1.85%), lo cual no es significativo, así como de dos (2.56%); en este último, por citar un ejemplo, dos encuestadas gestantes, casadas de 20 y 23 años respectivamente, viven con el esposo. Los hogares de entre 6 y 9 integrantes representan un 13.68%. El número de habitantes / vivienda aumenta al sumar a los,as abuelos,as o algún familiar, lo cual también ocurre en la población T. Los datos concuerdan con las medias nacional, estatal y municipal.

Un 34.19% de la población encuestada dijo vivir con su familia de origen. El 18.8% de los que son padres o madres solteros,as manifestaron estar en esta situación, el resto corresponde a los que aún habiendo contraído matrimonio no establecieron domicilio propio. De la población GMP, un 22.22% es gestante y el 82.05% tienen hijos,as que en su mayoría viven con ellos ya que sólo el 2.56% de esta población infantil vive con la familia de los estudiantes.

En cuanto a la muestra T, el número de 3 a 6 personas por vivienda es la mayor proporción (75.12%), mientras que de 2 a 3 es baja (11.94%) y el caso de 7 a 10 personas/vivienda no es significativo (1.5%). Se debe subrayar que más de la mitad de T (74.63%) vive con su familia durante los días escolares; el resto vive con algún familiar, el o la abuela hermanos (as) o primos (as) mayores que ellos y un escaso número comparte casa con amigos (as) o compañeros. Esto podría indicar que la muestra testigo se mantiene bastante unida a la familia; una situación (bastante) común entre los estudiantes mexicanos, quienes tardan más en dejar el hogar en comparación con los de otras latitudes. Un 29.91% no contestó esta pregunta.

En resumen, el número de personas que conviven en la misma casa, tanto en los GMP como en el testigo es similar, la diferencia estriba que en los casos de 2 o 3 personas del grupo de GMP se trata del conyugue e hijo o hija en su caso; mientras que en el caso del testigo es generalmente un familiar, es decir abuelos/as o hermanos/as mayores. La familia promedio es

de 2 a 5 personas (80.05%) en el caso GMP, y de 3 a 6 personas (75.12%) en el T. En ambos casos se encuentran dentro de la media nacional de 4.2 personas por vivienda, del estado de Colima de 3.8 o del municipio de Colima de 3.9 (INEGI, 2005).

Se presentan algunos casos en los que convendría profundizar en el estudio, como el de una encuestada que es madre soltera, estudia enfermería y comparte la vivienda con siete personas: su hija, su madre y una hermana de su madre, a su vez madres solteras, su hermana y dos hijas de su tía. Una familia feminizada, donde no existe la figura masculina y donde se repite este tipo de estructura familiar en al menos dos generaciones.

La generación adulta

a) Edad de padres y madres

La edad de las madres de la población GMP, es decir la generación a la que aquí denominamos adulta, va de 38 a 62 años, ubicándose el mayor porcentaje (63.33% madres y 52% padres) en el rango de 40 a 50 años; los menores de cuarenta son sólo un 10% y las mayores de 50, hasta 62 años de un 26.6%. Sí comparamos con el grupo T, vemos que la generación adulta materna fluctúa entre los 35 y los 60 años y, pese a que existen madres de menor edad en la población T que en la GMP, resulta que la diferencia no es significativa (4.65%) y que en general, en la generación adulta, la población GMP fue madre y padre más a edad temprana que la o el T. En la población T, el mayor porcentaje se registra también en el rango de 40 a 50 años (44.64% madres y 34.28% padres); sólo un 5.35% son menores de 40 años; en tanto que la de mayores de 50 a 60 años es del 21.42%, sólo un poco menos que la GMP. Entre las parejas de la generación adulta, GMP y T, el hombre es mayor que la mujer, en general.

EDAD Rangos	GMP		TESTIGO	
	Madre	Padre	Madre	Padre
40 – 50	63.33%	52%	44.64%	34.28%
Menos de 40	10%	0%	5.35%	11.42%
Más de 50	26.6%	48%	21.42%	54.28%

b) Escolaridad de la generación adulta

Los datos recogidos muestran que las madres de los GMP tienen menor escolaridad que las de la muestra T. Así, en el primer caso, un 73.08% sólo han cursado primaria o secundaria; en tanto que las madres de quienes pertenecen a la muestra T, constituyen un 53.8%. Si tomamos en cuenta el nivel medio superior, las madres de los/las GMP que lograron cursar el bachillerato constituyen un 11.64%, en tanto que las madres de quienes integran la muestra testigo constituyen un 18.5%. Existe también una marcada diferencia entre las madres que lograron la licenciatura, ya que las de los/las GMP conforman el 15.38% y las de la muestra testigo son el 28.78%

GRADO Escolar	GMP %		TESTIGO %	
	Madre	Padre	Madre	Padre
Primaria	34.62	38	25.75	35.18
Secundaria	38.46	22	27.3	12.96
Bachillerato	11.64	12	18.18	18.5
Licenciatura	15.38	24	28.78	29.62
Posgrado	0	4	0	3.7

Entre los padres sucede algo similar, como se puede apreciar en el cuadro anterior: el 60% de la población GMP ha cursado primaria y secundaria, mientras que la T un 48.14% se encuentra en esta situación; y, la diferencia entre los niveles bachillerato y licenciatura es de 36% a 48.12; además, en este caso encontramos un 3,7% de padres con posgrado. Esta diferencia de grado escolar entre las poblaciones GMP y no GMP (T), así como el que la generación adulta T haya ejercido la paternidad más tarde que la GMP son elementos a considerar en la siguiente fase del trabajo, en donde podremos identificar con mayor claridad, si el nivel de escolaridad de la familia de donde proceden los estudiantes GMP influye para que la sexualidad sea practicada con menor riesgo de embarazos no deseados, así como, si un entorno familiar con esas características es significativo en el desempeño académico de los y las estudiantes que cumplen dobles o triples roles. Esta información la podremos obtener mediante entrevista a profundidad.

Por otra parte, en ambas poblaciones, GMP y T, se percibe que los hombres tienen, en general, mayor escolaridad que las mujeres; nuevamente, un elemento que debido a los

estereotipos de género, es frecuente las expectativas diferenciales de la familia respecto a los hijos; expectativas que inician desde el embarazo, es en torno al sexo del bebé que se expresan ideas ligadas a todo un entorno social, cultural y simbólico en relación a si se es niño o niña³. Las expectativas también están relacionadas con la organización y el lugar que cada integrante ocupa en la estructura: la madre prepara comida, es responsable de los hijos y de la casa- aún en los casos en que esté incorporada al mercado de trabajo; el tanto al padre, se le encomienda la tarea de proporcionar dinero para el sostenimiento de la familia, responsabilidad que en algunos casos no es cumplida.

En el caso de nuestra población adulta GMP y T es evidente, desde el contexto familiar, como se proporcionó mayor oportunidad de estudiar a los varones y por tanto lograron niveles más altos que las mujeres, como resultado del cumplimiento de los estereotipos de género.

c) Ocupación de la generación adulta

Respecto a la ocupación entre madres de GMP y T, la proporción de “Ama de casa” es significativamente más alta entre las primeras 73.91% contra un 57.4% en las segundas, lo que representa una diferencia de un 16.51%. En lo referente a las actividades laborales se invierte la proporción, 26.09% de las madres de los GMP tienen trabajo asalariado; mientras que, en las madres de la T un 40.73% se encuentra en esta situación. Las actividades económicas desempeñadas con mayor frecuencia por la generación adulta, en las dos poblaciones, son el comercio y servicios, destacando en el último caso el rubro de “Educación”, también más alto entre la muestra T. Sobre todo, en el último caso, los datos encontrados servirán como indicador al realizar las entrevistas a profundidad, a fin de identificar la influencia familiar en la elección de carrera o en la expectativa de la generación joven de superar el nivel de escolaridad de sus progenitores.

³ Preciado Cortés, Florentina (1999) “Expectativas educativas y laborales para y desde un cuerpo femenino”, p. 6.

OCUPACIÓN	GMP		TESTIGO	
	Madre	Padre	Madre	Padre
Ama de casa	73.91	0	57.4	0
Comercio, Servicios	21.74	42	20.37	44.68
Educación	4.35	12	12.96	8.5
Otros*	0	19	7.4	34.0
Jubilación desempleo	0	15.2	0	12.76

* Finanzas, ingeniería, gobierno, construcción, agropecuario.

Generación joven

La pareja

Respecto a las (Las) edades de cónyuges sólo nos referiremos a las de la población GMP, en este caso no cabe incluir al T, pues los y las encuestadas contestaron ser solteras y/o no tener pareja. En relación con las parejas de los encuestados, las edades fluctúan entre los 16 a 40 años, la mayor proporción se ubica entre los 20 a 26 años (68.18%), las mujeres menores de 20 y mayores de 26 representan un 31.82%. Las parejas de las encuestadas tienen edades que van de los 19 a los 49 años, los rangos de 21 a 26 años (54.17%) y de 30 a 35 (29.17%) son los más representativos, los menores de 21 o mayores de 35 suman un 12.5% en total. Cabe señalar, que las edades más altas corresponden a la UPN, donde estudian personas de mayor edad que en las otras dos instituciones.

Es interesante conocer el grado escolar de los cónyuges de los y las estudiantes, ya que éste podría constituir un factor de apoyo y comprensión hacia su pareja. En el caso de las mujeres, se registra el grado escolar desde secundaria a licenciatura, un 50% tiene el nivel de bachillerato. Al comparar la escolaridad de los y las cónyuges. Se observa que es mayor que el la generación adulta. Por lo que respecta a la incursión en el mercado de trabajo, el porcentaje es mayor en las mujeres de esta generación joven. Aparece aquí un dato significativo que conviene profundizar en las entrevistas a profundidad ya que pese a tener menor escolaridad, las nuevas generaciones se incorporan en mayor proporción a la fuerza laboral, lo que podría ser indicativo de la repercusión de la crisis económica entre la población más joven, factor que tal vez influya en que interrumpan su formación profesional o definitivamente desertan.

EDAD Rangos	GMP		TESTIGO	
	Hermanos	Hermanas	Hermanos	Hermanas
< 10	4.76	4	6	13.33
10 a 16	19	36	24	20
17 a 20	19	28	28	23.33
21 a 25	52.38	20	34	26.66
> 25	4.76	12	8	16.66

Las edades de la población joven GMP es de 17 a 42 años, la mayor frecuencia se encuentra entre los 21 y 25 años (50.75%), seguida por el rango de 17 a 20 años (23.13%); aquellos que tienen más de 26 años representan un 26%, pero hay que señalar que sólo un 2.99% tiene de 36 a 42 años. En cuanto a rangos de edades, ambas poblaciones son similares en ambas poblaciones, GMP y T.

GRADO Escolar	GMP %		TESTIGO %	
	Hermanos	Hermanas	Hermanos	Hermanas
< edad escolar	2.86	2.44	1.85	5.26
Prim	2.86	7.32	12.96	10.17
Sec.	31.43	21.95	18.52	22.03
Bach.	42.86	43.9	38.89	27.12
Lic	20	24.39	27.78	30.51
Posgrado	0	0	0	1.75

Los hermanos y las hermanas

Respecto al grado escolar de la generación paralela a los y las encuestadas, sean GMP o T, es decir hermanos y hermanas, se puede observar que una alta proporción asiste a la escuela desde primaria hasta el bachillerato (76.97% varones y 73.17% mujeres, en la población hermanos,as GMP y 70.37% hombres, 59.32 de la T).

Hemos encontrado un dato interesante en relación con la generación joven, es que un alto porcentaje está estudiando y generalmente, está superando el nivel de formación de sus padres, dado que la mayoría ya excedió el nivel de primaria y un 50% estudia bachillerato, nivel que pocos de sus padres y madres alcanzaron. Cabe señalar que los miembros de mayor edad de la generación joven, tienen aproximadamente la misma edad que los más jóvenes de la generación adulta. También es notable que la generación joven de la muestra T ha

alcanzando grados más altos de estudio, en relación con la GMP, tal como ocurre entre los integrantes de la generación adulta. Reaparece aquí la necesidad de corroborar en la segunda etapa del estudio, si la mayor preparación escolar del contexto sociodemográfico de un o una estudiante, menor será la probabilidad de que su proyecto de vida profesional tenga que desarrollarse de manera paralela a la gestación maternidad o paternidad.

OCUPACIÓN	GMP %		TESTIGO %	
	Hermanos	Hermanas	Hermanos	Hermanas
Ama de casa	0	5.71	0	0
Comercio, Servicios	31.43	14.63	11.11	14.03
Educación	20	34.15	25.93	31.58
Otros*	20	21.95	20.37	15.79
Estudiante	25.71	21.95	42.59	33.33
Ninguna	2.86	2.44	1.85	5.26

* Finanzas, ingeniería, gobierno, construcción, agropecuario.

Respecto a las áreas de ocupación de la población joven de hermanos y hermanas encontramos: a) la ocupación “Ama de casa” es más alta en GMP que en T, así como es mayor la proporción que menciona que labora en actividades como el Comercio y los Servicios; b) un alto índice de ocupados en la Educación (GMP y T); c) El porcentaje de quienes afirman ser estudiantes, mucho más alto entre los T que en los GMP. Esto puede ser significativo, si además lo relacionamos con la escolaridad, ya que un entorno familiar con menor formación escolar, puede significar menor apoyo para las aspiraciones de formación al proyecto profesional de sus integrantes.

Dentro del mismo tenor, podemos anotar que la ocupación de los integrantes masculinos de la generación joven, lo mismo que los de la generación adulta, se diversifica más que la de las mujeres. Si bien, se debe subrayar el hecho de que las mujeres jóvenes se han incorporado al mercado de trabajo y no sólo se desempeñan como “Ama de casa”, de modo contrario a lo que sucedía en el caso de sus progenitoras.

Otros familiares

Otros familiares mencionados son los tíos-as y primos/as, si bien el número no es significativo, algunos comparten la vivienda familiar y otros ofrecen hospedaje al o la encuestado,a en días escolares y su grado escolar, así como la ocupación, son similares a la generación adulta. Algo similar sucede con los amigos,as y compañeros,as con quienes comparten vivienda en los días escolares, principalmente los y las estudiantes solteros/as GMP, cuyas familias no radica en la ciudad de Colima.

En la muestra T se mencionan 6 abuelas, cuyas edades van de 58 a 88 años (58 a 60, 61 a 65 y 80 a 88); no contestaron el grado y la ocupación, pero si, que viven en el hogar o bien, el o la estudiante vive con su abuela en los días escolares. También, se refieren a 3 abuelos (de 60 a 75 años), de ellos dos tienen el grado de primaria y uno secundaria, no se registró la ocupación de ninguno de los tres.

Conclusiones

Como antes se mencionó, este trabajo destaca una serie de elementos que servirán de indicadores para profundizar en su influencia en la vida escolar de los estudiantes; en algunos casos condiciones económicas poco favorables, dado que en algunos hogares, sólo el padre de familia está incorporado al mercado de trabajo, ya que las madres de la generación adulta, son amas de casa en su mayoría. Las dificultades de estudiante e incompatibilidad entre tiempos de estudio, trabajo y/o responsabilidad familiar. El entorno social es un factor importante para explicar la trayectoria escolar de estudiantes GMP; al influir de modo negativo o positivo en su permanencia o no en la escuela.

De acuerdo con el análisis preliminar de la información parcial aquí presentada, señalamos lo siguiente:

1. Se observó una mayor escolaridad en la generación adulta T que en la GMP, posiblemente esto se refleja en una conciencia más clara respecto a los conocimientos sobre el riesgo de un embarazo no planeado y su capacidad para transmitir a sus hijos e hijas elementos sobre la prevención de embarazos no deseados.

2. Si se correlacionan las edades de generación adulta y la generación joven, los rangos de edad de los hermanos,as en la muestra T son más espaciados en la GMP; es decir, la generación adulta parece haber puesto en práctica la planeación familiar.
3. Los cambios de formación y ocupación permiten observar un cambio en el entorno familiar de los y las encuestadas GMP y T, ya que, proporcionalmente el nivel de escolaridad la generación joven es más alto que el de la adulta.
4. Un elevado porcentaje de las,os encuestados GMP (34.19%) manifestó vivir con la familia paterna, lo que podría ser indicativo que pese a haber contraído matrimonio o establecer una relación de pareja, una forma de poder continuar con su formación profesional es vivir bajo el mismo techo que sus padres, madres y otros familiares quienes es muy posible les proporcionen apoyo económico, emocional o de cuidado de los niños, niñas y bebés que procrearon de manera paralela a su asistencia a la escuela.

Bibliografía

INEGI (2005)

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mviv02&c=3399>

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/localidad/iter/default.asp>

ACKER, Sandra (1995) *Género y educación. Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo.* Narcea Ediciones, Madrid.

APPLE, Michael, (1989) *Maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase y de sexo en educación.* Paidós, Barcelona.

APPLE, Michael. (1982) *Educación y Poder.* Paidós Ibérica, Barcelona

ASKEW, S y Ross C. (1991) *Los chicos no lloran. El sexismo en educación.* Barcelona, Paidós, Madrid

BERNSTEIN, Basil, (1994) *La estructura del discurso pedagógico,* Morata, Barcelona.

BIDDLE, Bruce J, (2000) *La enseñanza y los profesores T I, II y III* Paidós, Barcelona

DELAMONT, Sara (1988) *La interacción didáctica* Ed. Cincel, Madrid.

FERNÁNDEZ. Pérez Miguel (1994) *Las tareas de la profesión de enseñar. Práctica de la racionalidad curricular. Didáctica aplicable.* Siglo XXI, Madrid.

HARGREAVES, Andy. (1998) *Profesorado, cultura y postmodernidad. (Cambian los tiempos, cambia el profesorado).* Edit. Morata. Madrid. 1998. Segunda edición.

LOMAS, Carlos (Comp) (1999) *¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación.* Paidós, Barcelona.

PÉREZ Gómez Ángel (2000) *La cultura escolar en la sociedad neoliberal.* 3ª. Ed. Morata, Madrid

POSTIC, M. (1996) *Observación y formación de los profesores.* Morata, Madrid. Reimpresión

- PIUSSI, Anna María, (1999) “Más allá de la igualdad: apoyarse en el deseo, en el partir de sí y en la práctica de relaciones en educación”, en Carlos Lomas, (Comp) *¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación*. Paidós, Barcelona
- PRECIADO Cortés, Florentina (1999) “Expectativas educativas y laborales para y desde un cuerpo femenino” En Revista Géneros, No. 17, Centro Universitario de Estudios de Género, Universidad de Colima.
- ROMO, Beltrán Martha (1993) *Interacción y estructura en el salón de clases. Negociaciones y estrategias*. Serie Biblioteca circular, Universidad de Guadalajara, México.
- SANDOVAL Flores, Etelvina (2000), *La trama de la escuela secundaria: Institución, relaciones y saberes*, UPN, Plaza y Valdés Ed, México.
- WOODS, Peter. (1995) *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Edit. Paidós. Barcelona.
- WOODS, Peter y Martyn Hammersley (Compiladores) (1995) *Género, Cultura y Etnia en la escuela*. Paidós, Temas de educación, Madrid.